HERALDO DE ALCOY

NUM. 1.327 — DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS É INTERESES GENERALES — AÑO VII

Obsequio á los suscriptores

del HERALDO DE ALCOY

Tenemos el gusto de ofrecerles un precioso cuadro de gran tamaño, de 86 por 115 centímetros, al que acompaña un libro biográfico, que contiene los datos más culminantes de la Historia de España, titulado

Cuadro sinóptico de los Reyes y Jefes de Estado Español

Contiene los retratos de los Reyes y Jefes de Estado por orden cronológico, desde Ataulfo, primer rey godo, hasta Alfonso XIII y D.ª María Cristina. Al pié de cada retrato va la firma ó sello respectivo desde que los reyes empezaron á usar de algún signo ó autógrafo en sus documentos.

Dicho cuadro histórico contiene 108 retratos de tamaño 7 cms. de alto por 6 de ancho y varios otros datos de gran interés.

De manera que el cuadro resulta una crónica viva de los soberanos españoles.

Son los retratos más exactos y parecidos que se han publicado sacados por distinguidos artistas, de las monedas, medallas y de los cuadros existentes en los Museos del Estado.

Bastará fijarse en los de este siglo para buena garantía de los demás.

EL CUADRO SINOPTICO tiene por orla y ornamento una porción de datos gráficos, curiosos é interesantes, como son: los 49 escudos de las provincias, los 10 escudos regionales, el escudo nacional y el real, 12 coronas heráldicas, 14 cruces honoríficas y las ocho indicaciones de los colores heráldicos.

Tales son los datos históricos que contiene, siendo un precioso y claro resumen de nuestra historia, un tratado de gran utilidad para consulta é instrucción, y muy digno para decorar cualquiera de las habitaciones de todas las familias, toda vez que dicha lámina y libro tienden inconscientemente á retener en la memoria los datos históricos que contienen debido á lo agradable y distraído que le hacen los 108 retratos.

Las firmas son auténticas, sacadas de antiguos documentos, así como igualmente los escudos, coronas y las grandes cruces honoríficas.

El gran cuadro y libro, pueden adquirirlo nuestros lectores por el precio total de 2 pesetas con 50 céntimos.

A los señores suscriptores de fuera que tenga que mandarse por correo certificado, 3 pesetas que deben mandar en libranza á esta Administración.

1902

Domingo 26 de Enero

LA CARIDAD

Hace tiempo que mi espíritu, siempre combatido por las rudas batallas mundanas, aspiraba al ideal sublime del único y verdadero amor, de la infinita caridad; del amor al Ser supremo, que rige desde su trono de astros, los destinos de los hombres y de los mundos.

«Amaos los unos á los otros» dijo Jesús á los suyos; y aunque hay quien asegura que la verdadera caridad empieza por uno mismo, yo creo que para imitar á Jesús, es necesario hacer abstracción del Yo, y alentar únicamente para hacer el bien á nuestros semejantes. Sostengo que es necesario querer al prójimo mucho más que á nosotros mismos; pasar hambre porque él coma, sed porque él beba, sueño porque él duerma, llorar para que él ría, sufrir para que él goce, morir, si fuera preciso, para que él viva y se salve. Así hizo Jesús por amor á la humanidad; murió en la cruz y derramó su sangre para redimirla.

Claro es que el hombre que desea avanzar por la senda angosta y árida de la perfección, ha de ensangrentar sus plantas y sostener ruda y constante batalla contra todos y principalmente contra sí mismo. Sofocar los apetitos de la carne, de esa fiera, toda vientre, que se revuelca en el cieno con espasmos de sensualismo y que con nada se satisface: poner freno al amor propio, derrotar la vanidad mundanal, someter los sentidos á la luminosa región del bien... todo esto es necesario para llegar al ideal incomparable de la caridad.

Los hombres que en esta senda se encuentran, han de unirse necesariamente y dirigir toda su fuerza y encaminar todos sus pensamientos á la benéfica tarea de procurar el bien á su semejantes. Los hombres estos han de ser espíritus superiores, inteligentes, activos, conocedores de todas las miserias humanas, observadores perspicaces de la gran comedia social. Han de ser piadosos y buscar para cada llaga su cauterio, para cada lágrima su balsamo...

He aquí indudablemente bajo el aspecto cristiano, explicado el origen de todas las sociedades benéficas. La caridad construye hospitales, casas asilo para ancianos y para niños... cátedras de instruccion gratuita, escuelas y centros donde se confortan el cuerpo y el alma... nada se escapa á su deseo santo de ayudar al desvalido y consolar al triste y al desheredado; pero dentro del mismo bien, cada día se mejoran las cosas y se inventan otras nuevas que tienden á perfeccionar los medios materiales necesarios para llegar al sublime fin.

Así vemos construir nuevos hospitales en sitios ámplios y ventilados con todos los adelantos modernos de la ciencia. Casas que sostiene la caridad privada, donde se albergan cientos de niños recogidos del arroyo; casas de maternidad; asilos para ancianos pobres, que ya han declarado inútiles los explotadores del jornal; hospitales para tuberculosos y tísicos... Todo va mejorando de día en día, gracias á la actividad, al estudio, á la perseverancia, *al amor al prójimo* que sienten cada cual en su esfera, los hombres que han comprendido su verdadera misión sobre la tierra.

Estamos en el hermoso período de la perfecta civilización. Los pobres tienen donde morirse; los ignorantes donde aprender; los inútiles del trabajo donde comer rancho, los niños que abandonan sus madres, pechos asalariados que los nutran y los arrullen; los inútiles de la guerra, su cuartel; los del taller, su hospital; los víctimas de la herencia, su asilo.

Ya nadie muere de hambre; los cuarteles reparten rancho, el que sobra á los defensores de la patria; los conventos reparten sopa á las doce y á las seis; muchos magnates dan limosna los sábados ó los lunes; muchos filántropos reparten bonos de pan y especies; la caridad oficial socorre en las grandes solemnidades. Los Ayuntamientos organizan fiestas paganas, á beneficio de los pobres de cada distrito... los transeuntes dan algún que otro perro chico al que se lo pide por amor de Dios... Verdaderamente, el oficio de pedir se ha puesto á gran altura; la industria ha metido su zarpa en el negocio y así vemos vivir mendigando á quien no quiere trabajar; ocupadas las camas de los hospitales por quienes debían estar en la cárcel; ocupados los lechos de los asilos, casas de maternidad, Hospicio, etc., etc. por los recomendados de este diputado provincial, ó aquel concejal del Ayuntamiento. Las personas caritativas dudan al socorrer y eligen sus pobres. Las grandes damas forman sociedades para que los enfermos tomen aguas y veraneen. ¿Es posible más?

Sí, es necesario saber ejercer la caridad. Es necesario á toda costar evitar que los vagamundos arrebaten la limosna al verdadero necesitado; es necesario justificar el *por qué* se dedican hombres jóvenes y fuertes á implorar la caridad pública: es preciso, en fin, que la caridad extienda aún más sus alas y no se ocupe solo de remediar el mal que ve en el momento, sino á evitar el que por ley fatal ha de venir más tarde.

En esto precisamente hay que ocuparse, indicando los medios más oportunos y factibles para evitar defectos de fácil corrección, segun mi pobre criterio, y cooperar al mejoramiento de los tristes y de los desheredados.

ALFONSO TOBAR.

EL ÚLTIMO TRUST

Es la palabra de moda y no había de ser la política, la última en aceptar sus apetitosas acepciones.

Tenemos *trust* de azucareros, *trust* de papeleros y vamos con el tercero, *trust* político gubernamental, que quiere decir, aquí nadie mete la cabeza más que éste y yo, Silvela y Sagasta, *manque* se pierdan los *cascos*, que es lo único que conservamos de las *colonias*.

Don Práxedes y don Paco, cabezas visibles de dos grandes partidos, han dado por terminado el pacto del Pardo ó del *pardillo* y han constituído en el mismo *solar* un *trust* político, para explotar la Presidencia del Consejo de ministros y monopolizar el presupuesto del Estado.

¡Y no hay más remedio que soportarlos! No podemos vivir sin gobierno, aunque los gobiernos, casi siempre viven sin nosotros; la vida, sin gobernadores de provincias, sería inaguantable... porque ¿quién nos iba á hacer reir cometiendo desatinos?; ¿dormir tranquilos faltándonos alcaldes y concejales? ¡Imposible! Pasaríamos las noches como reos en capilla, con más pulsaciones por segundo que pelos en la cabeza.

Precisamente, por ser esas necesidades imprescindibles, el *trust* político es un negocio más redondo y más positivo que el del azúcar de remolacha.

¡Que se produce una crisis? No hay miedo, el *trust* tiene ministros para todos los gustos y para todas las soluciones, hasta ministros con raspador, para raspar todo lo que sea menester de su infortunado antecesor.

¿Que los señores del *trust* se hacen los interesantes para disimular mejor, en público, sus pactos secretos y la resolución de la crisis tiende á prolongarse más que el embarazo de la burra y se hace necesario recurrir á políticos no juramentados? Mejor; fracasarán sin poder formar una cuadrilla completa, y este intento, malogrado, de salirse del *trust*, robustecerá las raíces de éste y nos convencerá á todos de que no hay más árbol que él para ahorcarnos.

—¡Esto es intolerable!—decía con el bigote erizado por la ira un *maurista!*

—¿Pero no habían ustedes dicho que íbamos á la muerte, que íbamos al suicidio?—le contestaba un sagastino hasta el pelo de la camiseta interior.

—Sí, señor; España es una nación que se extrangula.

—Pues ya tiene el árbol donde espirar; el *trust* de don Práxedes y don Paco.

—¿Pero qué cree usted que no hay más árboles que ese en todo el campo político?—grita colérico un tetuanista.

—¡Fuera del *trust*, no hay más que hortalizas!—replica el sagastino con retintín.

Los empleados públicos están de enhorabuena, tienen nómina mientras vivan en gracia de Dios y del *sindicato político*.

En cambio á los que les ha cogido á la parte afuera de los ministerios, antes tropiezan con un toro que con un puchero de dos reales.

—¿Con que lo del *trust* se ha confirmado?—me preguntó un cesante de Hacienda.

—Sí, señor; es un hecho.

—¡Es un crimen, dirá usted!—me replicó.—Es, para mí, el *trust* de las patatas, el sindicato de las legumbres.

que huesos de un esqueleto; la mano de Ana, apoyada en su hombro, penetraba en sus carnes; Enrique la miró: Ana no tenia ya sus cabellos negros: el pobre jóven vió tan solo una horrible calavera, coronada de flores del bosque.

Enrique luchó con todas sus fuerzas y el fantasma, apretándole entre sus brazos, lo arrastró siguiendo el movimiento del vals con una rapidez incalculable.

. . . .

Al dia siguiente fué hallado en el bosque el cadáver de Enrique.

rodeaban; el recuerdo de Ana, y de los dias tan felices y tan puros de su amor, cubría con un fúnebre sudario todos sus demás pensamientos.

De cuando en cuando, un ligero viento traía desde lejos el perfume de las flores que entre la maleza crecían; mientras que Enrique iba andando, le pareció que aquel viento, traía tambien algunas notas vagas y estrañas de un canto, que no le era desconocido.

Adelantó unos pasos más y de pronto se detuvo estremeciéndose.

Preciso era que algún peligro extraordinario hiciese temblar de tal suerte á Enrique, el más atrevido de los cazadores de aquel bosque; sin embargo; no preparó su escopeta porque lo que le espantaba nada tenia de humano: eran algunas notas muy claras del vals que en otro tiempo había compuesto, el cual tocaba Conrado el dia que Guillermo Gulf, bendijo á Enrique y á Ana.

El intrépido joven se santiguó y pasó adelante.

Y no perdió ni una nota de aquel canto: eran voces de mujeres, voces puras, suaves, fugitivas; se paró y contuvo su aliento para escuchar. Seguían cantando el vals, y á la par se distinguia el ruido de unos piés que con cadencia bailaban, pero un ruido tan ligero, tan sutil como ningún pié humano podia producirlo. Los cabellos se le erizaron y sintió un frío penetrante por todo su cuerpo; sin embargo dió un paso más y siguió escuchando.

Cantaban versos; versos que él mismo recordaba haber hecho para aquel vals, la noche en que se alejó de Ana; nunca los había recitado á nadie, y sin embargo los estaban cantando:

A eso de la media noche
Se ha levantado la luna,

—¡Hombre, no debe usted perder la esperanza!—le dije para consolarle.

—¿Pero cree usted que yo tomo el chocolate con esperanza? ¡Si fuera con ensaimada!

—No, señor; pero ahora la carrera administrativa ha mejorado mucho; se ha hecho inamovible, se han formado hojas de servicio, se han hecho escalafones de cesantes para irles dando entrada en las vacantes que ocurran, y alguna vez le puede tocar á usted.

—¿Con que hojas de servicio y escalafones? ¿Pues sabe usted para que me sirve á mí todo eso?

—¿Para qué?

—¡Para hacerme una cruz en la boca del estómago!

Respecto al último ejemplar de *trust*, nadie ha visto la escritura de su constitución, ni se ha cotizado en Bolsa ninguna obligación de la nueva sociedad; sin duda, la única que tiene, es la de explotarnos con medidas de buen gobierno; pero muy pronto hemos de pasar el susto, pues en la primera crisis que ocurra, si vuelve Silvela es que estamos en *pleno trust*.

—¿Y usted cree que si vuelve Silvela, pasamos el susto?—me decía en el salón de conferencias un periodista.

—Yo creo que sí.

—¡Al contrario! ¡No salimos de él!

Y puede que tenga razón. La vuelta de Silvela, después de haberse *acreditado* de hombre de Estado, sería una gedeonada con cantoneras de oro.

Esto me recuerda un cuento que nos viene aquí como *trust* en ojo de boticario.

Enfermó el alcalde de un pueblo y por antipatías con el médico, se puso en manos del veterinario. Como se portaría el albéitar que, á los ocho días de una *brutal* medicación, el paciente se agravó hasta el punto de tener que recibir los últimos sacramentos. La familia, en vista de que se les iba el alcalde, decidió despedir al veterinario y llamar al médico, como así le hicieron.

A los pocos días de haberse encargado el *galeno* del enfermo, éste había mejorado mucho; pero al alcalde se le hacía que iba muy despacio su curación y dando oídos á sus rencores con el médico, sin más explicaciones, lo puso de patitas en la calle y mandó inmediatamente avisar otra vez al veterinario.

—¡Gracias á Dios que vuelve usted por aquí!—dijo el enfermo al albéitar al verlo entrar en la alcoba.

—¿Se ha convencido usté ya?—Le contestó el veterinario.

—¿De qué?

—¡De que *pa* curar caballeríac no hay *naide* más que yo, en el pueblo!

La moraleja del cuento, si la tiene, que se la apliquen los que piden la vuelta de Silvela.

E. LUQUE MÉNDEZ VIGO

TESORO DE BELLEZA

I

Perfume tiene la rosa
que en noche estival suspira:
tiene canciones el pájaro:
tiene murmullos la brisa.

Tiene el arroyo entre flores,
encantadora armonía;
y el bosque apacible sombra
que al blando sueño convida.

II

Mariposas tiene el aire:
cisnes, las ondas tranquilas;
el cielo, doradas luces;
tiene césped la campiña.

Tiene el árbol en sus ramas,
nidos que el amor fabrica:
y el profundo mar, encajes
de espuma que el viento riza.

III

Y tú, Carmen, en tu cuerpo,
de hermosas, correctas líneas,
guardas el rico tesoro
de un alma pura y divina.

Por eso, si alguien te escucha;
por eso, si alguien te mira,
son tan dulces tus palabras,
son tan bellas tus sonrisas.

JOSÉ DE SILES

PASATIEMPO

EPIGRAMA

Al confesarse contrito
un banquero muy obeso
con mucha prudencia y seso,
le preguntó Fray Benito:
Dime, infeliz, ¿por qué robas?
Y él respondía sin ganas:
—Padre, flaquezas humanas;
¡y pesaba doce arrobas!

La mujer de Gedeón dice que su marido ha sido nombrado jurado y añade:

—¡Qué suerte tienen los acusados á quienes mi esposo habrá de juzgar!

—¿Por qué!

—Porque el infeliz no es capaz de condenar ni una puerta.

Un sastre envía la cuenta á uno de sus clientes.

—El señorito está durmiendo, dice el criado.

—Esperaré hasta que se despierte.

—Será inútil. Cuando se trata de cuentas, el señorito no se despierta nunca.



También ayer recibimos con un retraso de quince horas, un telegrama de nuestro servicio particular.

Está visto que huelgan las reclamaciones y que son contraproducentes nuestras protestas, porque cuanto más nos quejamos, más retrasados llegan los despachos.

¿Y hemos de conformarnos con este detestable servicio de telégrafos que padecemos en Alcoy?

No, lo que es eso, nunca. Por nosotros y por el público, intentaremos una nueva protesta ante el Sr. Laviña, Director general del ramo, y si este no nos atiende, entonces nos oirán los sordos.

Y lo que hemos callado nosotros, no faltará quien lo diga en alguna parte claro y alto.

—En la parroquia de Santa María habrá hoy á las siete Misa de Comunión por la Cofradía del Sufragio y á las nueve la Mayor. Por la tarde á las cuatro ejercicio de Hora con sermón.

En la de San Mauro, á las nueve Misa Conventual y por la tarde á las tres y media Hora del Alumbrado con sermón por el Dr. D. Vicente García Gomis.

En la iglesia de San Agustín, principian las Cuarenta Horas á la Virgen de los Desamparados; á las nueve Misa mayor con sermón por D. Matías Tort. Por la tarde ejercicio de Hora á la Virgen de la Correa con sermón por el Dr. don Miguel Juliá.

En el Santo Sepulcro, á las siete Misa de Comunión. Por la tarde á las tres y media ejercicio con sermón.

—El domingo 9 de Febrero próximo se celebrará en todos los Ayuntamientos de España el sorteo de los mozos alistados para el reemplazo del corriente año.

En dicha quinta deben jugar suerte los que cumplen 20 años de edad durante el presente año y los que sin tener 40 cumplidos, no hayan sido comprendidos en sorteos anteriores.

—Hoy á las nueve empezará en las Casas Consistoriales, el acto de rectificación del alistamiento de los mozos comprendidos en el reemplazo del corriente año, debiendo concurrir personalmente los que tengan que hacer alguna reclamacion.

—Para hoy anuncia la Empresa del teatro Principal dos escogidas funciones, poniéndose en escena por la tarde y por última vez, la comedia de D. Juan Antonio Cavestany, «La Duquesa de la Valliere», y por la noche el magnífico melodrama en diez actos «El Jorbado».

Puede la Empresa preparar el cartelito de *No hay localidades*, pues seguramente se agotarán en ambas funciones.

—Bajo la presidencia del teniente de Alcalde D. Juan Boronat, celebrará nuevamente hoy á las diez, Junta general en el salón de sesiones de las Casas Consistoriales, la Asociación de San Jorge Mártir.

—Ha sido nombrado presidente de la Audiencia de Madrid, nuestro distinguido amigo D. Ramón Barroeta, hermano del Administrador de Correos de esta provincia y presidente que ha sido de la Audiencia provincial de Alicante.

—¿Hablaban ustedes de lo ocurrido en el sorteo de Navidad?

Pues oigan esto otro y juzguen luego de un país que todo lo fía en la Lotería.

El señor delegado de Hacienda ha recibido un telegrama de la Dirección General del Tesoro, previniéndole que no se admitan ingresos por lotería para el sorteo de Marzo próximo por no quedar billetes.

¿Qué tal?

—Parece que en breve se publicará una real orden del ministerio de Instrucción pública, concediendo exámenes extraordinarios á los alumnos á quienes falten una ó dos asignaturas para terminar su carrera.

—La Dirección general de Correos y Telégrafos convoca á oposiciones para ingreso en el cuerpo de Correos por la clase de aspirantes segundos, con el sueldo anual de 1.000 pesetas, á los que hayan ejercido dentro del año 1901 empleos de aspirantes terceros interinos.

Los que hayan de tomar parte en la oposición deberán reunir, además de la condición expresada, las que determina el artículo 15 del reglamento orgánico, excepción hecha de la justificación de su edad, y solicitar del referido centro directivo la admisión á los ejercicios en el plazo de treinta días, á contar desde el siguiente al de la publicación del anuncio inserto en la «Gaceta», acompañando á las instancias los documentos que determina el artículo 17.

El reconocimiento facultativo de los opositores comenzará el día 10 de Mayo del corriente año; el sorteo de los declarados útiles se verificará el 26 de dicho mes y los ejercicios tendrán principio el 2 de Junio siguiente.

—Dicen los periódicos de Zaragoza que abierto el testamento de D. José Aznares, alcalde que fué de dicha ciudad, se ha visto que una buena parte de los bienes los lega á la Beneficencia, y que en una de las cláusulas ordena el testador que se le separe á su cadáver la cabeza del tronco antes de enterrarlo.

Esto se debe sin duda al temor de que se le enterrase vivo durante algún estado cataléptico.

— 26 —

Blanca como su carita,
Triste como su hermosura.

Triste como su hermosura,
Que los deseos calmando,
Mi alma en su carcel inquieta
Baña con sus tristes rayos.

Por eso sus tristes rayos,
Para avivar un recuerdo,
Lanza esta noche la luna,
Triste y blanca en el silencio.

Estos versos, que Enrique había compuesto durante su marcha, nunca habian sido escritos; él mismo los tenía casi olvidados y sin embargo los oía sin que la persona misteriosa que los cantaba se equivocara en una sola palabra.

Adelantó algunos pasos, y al llegar al recodo que formaba el sendero, encontró un claro rodeado de castaños, y misteriosamente iluminado por la luna.

Se ocultó detrás de un matorral y de este modo pudo contemplar el más extraño espectáculo.

Multitud de jóvenes, vestidas de blanco y coronadas de flores, valsaban sobre el césped, cantando á la par; pero sus vestidos blancos eran más blancos que ninguna tela conocida; sus coronas de flores parecian luminosas; sus pasos eran tan leves que no podía decirse si aquellos piés tocaban el suelo; sus voces suaves y misteriosas no se turbaban, al parecer, con el movimiento del vals: sus rostros, sobre todo, tenían una terrible palidez.

Enrique recordó entonces la tradición de las Willis, jóvenes abandonadas de sus amantes y muertas sin esposos, las cuales, por la noche, bailan en los bosques, á la claridad de la luna.

— 27 —

Las jóvenes se detuvieron un momento y Enrique sintió su corazón latir fuertemente. Emplearon algunos instantes en arreglar las coronas de flores y luego principiaron de nuevo su canto, el vals de Enrique.

Las blancas jóvenes se cogieron dos á dos para valsar; solo una permaneció aislada, lanzando en torno suyo una mirada triste, como para buscar una compañera; su cuerpo era flexible y esbelto; sus negros cabellos hacían resaltar la blancura de su frente; sus ojos azules y sombríos eran á la vez suaves y melancólicos: llevaba una corona de flores del bosque.

¡Era Ana!

Enrique creyó que se moría.

Ana se adelantó hacia el matorral que ocultaba á Enrique y le cogió de la mano; la mano de Ana estaba fría como el mármol.

Enrique no tenía fuerzas para seguirla, pero un poder sobrenatural le arrastraba.

El coro cantó; el vals principió, y Enrique... arrastrado á pesar suyo, bailó con su prometida.

Y luego otro fantasma cogió á Enrique y tambien valsó con él; á este sucedió un tercero, y un cuarto.

Enrique se sentía estenuado; un sudor frío inundaba su frente y estaba tan pálido como los muertos.

Otro nuevo fantasma, y luego otro, le cogieron y por momentos el movimiento del vals se iba precipitando. Enrique, sin aliento ya y muerto de fatiga, quería dejarse caer sobre la hierba, sin poder conseguirlo: una fuerza invencible lo arrastraba y seguía, seguía valsando.

Ya el aire no podía ni entrar en su pecho ni salir de él: Enrique se ahogaba; quería gritar y no tenía voz. Entonces Ana volvió á asirlo y el movimiento del vals fué más precipitado.

Enrique sintió que el vestido blanco no contenía más

—El número de «La Moda Elegante» correspondiente al 22 del actual, contiene las novedades más prácticas y de mejor gusto, en punto á trajes para niños y niñas de todas las edades, y reproduce, en hermosos grabados, abrigos y vestidos de paseo, comidas, bailes y reuniones.

El figurín iluminado es copia de cin o originales y bel os disfraces de niños.

En el texto del referido número aparecen trabajos firmados por «Monte Cristo», R. de Córdoba y Blanco-Belmonte.

Continúa la publicación de la interesante novela «Annunciata».

Asimilación y nutrición completa

Para la anemia y clorosis con dispepsia ó gastralgia, úlcera del estómago, neurastenia gástrica é inapetencia, tómese el Elixir Estomacal de Saiz de Carlos.

Pídase siempre Elixir Saiz de Carlos, único acreditado, único que cura. Ocho años de éxitos constantes. Exíjase en las etiquetas la palabra STOMALIX, marca de fábrica registrada en Europa y Américas.

¡Oh! enfermos que padecéis!

Recobrad la alegría, pues en pocos días recobraréis la salud aunque sea el mal crónico de más de veinte años. Para detalles léase el anuncio «Confites antivenéreos, Roob antisifilítico, Inyección Vegetal COSTANZI».



Santo de hoy.—La Fiesta del Bautizo de San Vicente Ferrer en San Esteban, el beato Nicolás Factor y San Policarpo obispo y mártir.

Santo de mañana.—San Juan Crisóstomo, obispo.



INFORMACIÓN ESPECIAL DE NUESTRO CORRESPONSAL SR. PUIG

(ALCANCE POSTAL)

De política

Madrid 24.

Descartada desde el primer momento la posibilidad de una concentración con Romero Robledo, ante la rotunda negativa del exministro antequerano, quedaban dos igualmente improbables; la una, era la de los elementos más liberales del Gobierno con los republicanos más gubernamentales; al frente de ella continuaría el señor Sagasta, como muestra de que al inaugurar un nuevo reinado, se sumaban á él todas las energías democráticas de la política; la otra, era una concentración de los mismos grupos disgregados hoy del partido liberal; en esta se sacrificaba la jefatura del Sr. Sagasta, que únicamente por reconocimiento á su elevado sitial político, llevaría la misión de recibir juramento al Rey, como presidente de las Cortes. Un gobierno presidido por Montero Ríos, con Weyler, Canalejas y Puigcerver sería el encargado de regir los destinos de la Nación al comenzar el reinado de Alfonso XIII, pero si bien es indudable que alguna de estas situaciones podría

ser viable en el próximo Mayo, hoy no cabe duda, esto no es probable ni aún siquiera fácil.

Habrá crisis parcial muy próxima; la solucionará el Sr. Sagasta, cambiando los nombres pero no la significación del Gobierno, y las actuales Cortes vivirán algún tiempo más (no mucho) y ni aún Moret dejará de presidirlas.

Han resultado inútiles las gestiones para conseguir que el Sr. Gullón vuelva á ser gobernador del Banco.

Una pregunta sobre la paz

Londres.—Hoy, en la Cámara de los Comunes, el diputado Maclaren preguntará al ministro Balfour si los boers han hecho proposiciones de paz al gobierno inglés.

Interview con Kruger

París.—Un telegrama de Utrecht dice que el pastor protestante Schuwlter ha celebrado una interview con el anciano presidente del Transvaal.

Kruger declaró en ella al pastor holandés que los boers aceptarán toda intervención que pudiera abreviar ó terminar la guerra; pero que jamás pasarán por una paz en que no empiece por reconocerse la independencia de las repúblicas sudafricanas.

«De otra suerte—añadió Kruger,—los boers no hubiéramos comenzado jamás una guerra á la que sólo nos vimos lanzados por la imprescindible necesidad de defender nuestra libertad y nuestra independencia.

Don Jaime

Madrid 25 (10-30)

Un despacho de Niza desmiente las noticias alarmantes que habían circulado sobre el estado de D. Jaime de Borbón.

Dice el telegrama que el enfermo ha mejorado y que la curación será larga, pero que ha desaparecido todo peligro de muerte.

D. Carlos pasó el día de ayer al lado de su hijo.

Impresiones

Madrid 25 (14-15)

Las impresiones respecto al proyecto del Sr. Urzáiz relativo al Banco, es que los republicanos y la mayoría estarán al lado del Gobierno en las Secciones y votarán las candidaturas ministeriales.

Noticia confirmada

Madrid 25 (15-35)

Confirmando la noticia que telegrafié ayer, son muchos los personajes políticos que consideraban hoy seguro que ya no se planteará en el Senado el debate que anunció el conde de Esteban Collantes.

ESPECTÁCULOS

TEATRO PRINCIPAL.—Por la tarde á las tres.—La Duquesa de la Valliere.

Por la noche á las ocho en punto.—12.ª de abono.—El Jorobado.

ANUNCIOS

HERALDO DE ALCOY

DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS E INTERESES GENERALES

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Alcoy, un mes.	1 pta.	50 cts.
Fuera, trimestre.	5	»
Extranjero, trimestre.	10 »	50 »

ESQUELAS DE DEFUNCION

Se reciben en la imprenta de este periódico, á cualquier hora del día y de la noche.

REDACCION, ADMINISTRACION É IMPRENTA

Arias Miranda, 1, bajos